

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
GRED, NÚM. 10, PRINCIPALREDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
GRED, NÚM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

PAÑA. . . . . Un mes. . . . . pte. 2  
Idem. . . . . Un trimestre. . . . . 5  
Idem. . . . . Un semestre. . . . . 10  
Idem. . . . . Un año. . . . . 20  
Idem. . . . . Un trimestre. . . . . 5  
Idem. . . . . Un semestre. . . . . 10  
Idem. . . . . Un año. . . . . 20

LA MANO DE 25 EJEMPLARES  
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta a línea.

En las restantes a precios convencionales.

También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

## NUESTRO FOLLETIN

Hoy empezamos a publicar la preciosa novela de Alejandro Dumas, *El Collar de la Reina*, continuación de *Memorias de un Médico*.

Como *Memorias de un Médico* consta de cuatro tomos, y tenemos establecido regalar uno a toda persona que se suscriba directamente a esta Administración por un trimestre, para facilitar a cuantos se puedan encontrar en este caso la adquisición de aquella novela, primera parte de la que empezamos hoy, regalaremos, en vez de un tomo dos, y lo mismo haremos en lo sucesivo siempre que una novela conste de más de un tomo.

## UNA TARDE A PERROS

A la puerta de nadie  
no llama nadie,  
porque no sabe nadie  
cómo está nadie.

(Copia popular.)

Después de informar ante los señores del Supremo, torna satisfecho y tranquilo a su hogar, el elocuentísimo y laborioso letrado D. Martín Martínez, que, estimulado por exigencias del estómago, piensa con indecible fruición en el almuerzo, y con más fruición todavía, en las zapatillas y en la bata, con las que sustituirá muy pronto la levita de vestir (locución técnica de sastaría), y el calzado justo. Pero D. Martín propone, y su mujer, doña Emerenciana, dispone; donde hay patrón no manda marinero, dice el vulgo, y donde hay mujer como D.ª Emerenciana, no manda marido como D. Martín. El cual D. Martín, cuando, sonriente y frotándose las manos de gusto, como quien ve próxima a realizarse la esperanza de tres o cuatro horas de felicidad, halla a su esposa que le acompaña al despacho, y después de tomarse un café, y de entregar al célebre abogado un papel escrito, entabla el diálogo siguiente:

—¿Vienes muy fatigado?

—¡Phe! mucho no... un poco nada más; estos informes en el Supremo siempre son...

—Entonces he acertado disponiendo que nos envíen un coche.

—¿Un coche? Pues, ¿y eso?

—Sí; es necesario que salgamos esto tarde; ya estás vestido, de modo que la principal está hecha; porque tú cuando te embutes en la bata y te encierras en tu despacho, quedas convertido en hurón...

—Pues precisamente venía yo pensando en meterme en mi huronera después de almorzar... porque supongo que almorzaremos.

—Eso no se pregunta; pues no faltaba más. Almorzaremos muy bien y con toda calma; tomaremos café; en seguida, y mientras tú fumas, yo me visto... y a la calle.

—Pero, mujer, ¿no podríamos dejarlo para otro día? Precisamente hoy tengo que estudiar dos o tres asuntos de mucha importancia...

—Nada, nada... no puede ser; ya los estudiarás esta noche, y si no, mañana. También es preciso que descanses un poco; te refreques un poco la cabeza... Además, como si fumas, yo me visto... y a la calle.

—¿Por qué?

—Porque nunca pagamos...

—¿Cómo que no pagamos?

—Las visitas...

—¡Bah!... ¿Y eso te asusta?

—Sí, me asusta; porque para vivir en sociedad es necesario cumplir con las gentes que uno trata y que le visitan a uno. Lee, lee la lista que acabo de darte... Debemos visitar a las de Acevedo, a la viuda de Berlanga, a la de Ruiz, a los vecinos del tercero que enviaron tarjeta... ¿qué se yo? si es el cuento de nunca acabar...

—Pues hija, si el contar esas visitas es cosa de nunca acabar, fíjate lo que será hacerlas... Mira, Emerenciana, a mí me parece que eso de hacer visitas no se está ya por el mundo... por lo menos, ya no lo usan los hombres ocupados en algo. En nuestro tiempo se vive demasiado deprisa para que podamos perder el tiempo, como nuestros padres lo perdían, en esas tonterías.

—No son tonterías, Martín, no son tonterías. El que no quiere alternar con las personas y no quiere ver gentes, ni tratar a nadie, se va a un desierto y allí hace lo que le parece mejor; pero viviendo como seres civilizados, no hay más remedio que dedicar algunas horas a mantener el trato con los que pueden servirte cuando menos lo esperes: el mejor día los necesitarás... ¿y entonces?... ¿Vas a reanudar de repente relaciones que has interrumpido por tu pueria o por tu necesidad?

—Pero, hija, si yo no quiero tronar con nadie, ni interrumpir nuestras relaciones. Soy amigo de mis amigos; pero por lo mismo que lo soy suyo y que ellos lo son mío, ni les quito tiempo, ni me lo quitan. Mañana, es un suponer, necesito de uno de ellos; pues lo busco, le digo lo que me ocurre y si puede, me sirve; a los quince días o a los veinte me necesita él a mí; pues, nada, me busca, me cuenta su apuro y si está en mi mano lo saco de él; así entiendo yo la amistad y así la entienden todas las personas que discurren un poco y que necesitan trabajar.

—Así la entenderás tú y los buhos co-

mo tú; pero lo natural es, y esto sucede a todos los que no son téticos y majaderos y sin gustos, que cuando existe amistad, entre unos y otros, gusta cultivarla, agrada el trato frecuente, se disfruta en ver alguna vez al amigo y en charlar con él, no solamente para solicitar su ayuda, sino para tener el gusto de verle y hablarle... Y, sobre todo... nosotros no vamos a reformar el mundo y el mundo es así... el hombre sin relaciones, sin protección, sin amigos... se aísla, se abandona y perece... A fe, a fe, que tú mismo decías. Hablando de tu condiscípulo Pérez, que ha conseguido acreditar su bufete en muy pocos años, porque es capaz de colarse por el ojo de una aguja, y que no deja la ida por la venida, y que se agarra a un clavo ardiendo para conservar las amistades antiguas y crear otras nuevas... Ya ves, que eso no lo invento yo... tú mismo lo has dicho y no hace mucho tiempo.

—Si es muy posible, porque dice uno muchas tonterías sin pensar en que de ellas va a levantarse acta notarial para hacerlas valer en la ocasión; pero, hija mía, la verdad del caso es que a mí me encorran las visitas lo que no es decir; no gusto de hacerlas, ni soy aficionado a que me las hagan... Siempre he creído que el que visita a otro, por regla general, se mortifica y le mortifica; se toma un trabajo inútil y le proporciona un disgusto inmenso. Hablo, ya lo comprendes, de las visitas de cumplido; de esas visitas que se *deben*, como tú dices, pero cuyo pago nadie reclama ni desea... En fin, si tú no piensas como yo, ¿por qué no las haces tú sola? Dices que yo ando muy atareado... mira, eso de estar atareado... ¡vete bien y acredita el bufete!

—Ya lo hago cuando es posible hacerlo; pero estas visitas de hoy son de las que exigen imprescindiblemente que las hagamos juntos.

—Visitas de matrimonio...

Y no hubo remedio, D. Martín Martínez, que tan alegremente se disponía a calzarse las cómodas babuchas, a vestir la holgada bata, y a estudiar, al amor de la benéfica chimenea, dos ó tres negocios que el procurador le había recomendado mucho, se resignó—¡y él que no se hubiese resignado!—a dar gusto a D.ª Emerenciana; almorzó mal; tomó disgustado el café; fumó sin ilusión, y cuando su mujer se hubo puesto de veinticinco mil alfileres, como la solemnidad del caso exigía, se lanzaron a la empresa del viaje, comenzando por los vecinos del tercero, a quienes habían visto entrar pocos minutos antes y que *no e laban en casa*, según dijo la criada después de una consulta con alguien que permanecía invisible, y que probablemente serían los interesados mismos. D. Martín Martínez y su esposa cumplieron dejando allí sendas tarjetas dobladas por una punta, según costumbre. El bueno del letrado, cuando bajaba la escalera y mientras se acomodaba en el coche de lujos, hacía votos solemnes porque en todas las demás casas que su esposa se proponía recorrer les sucediese algo parecido.

¡Oh! no tuvieron esa suerte; en todas partes los recibieron: pero en todas advinaron que habían caído mal. Las de Acevedo no estaban presentables y rifaron asperamente a la criada porque no las había negado.

Todo esto lo oyeron perfectamente los señores de Martínez, a quienes la muchacha, un poco zafía y un poco aturrida, había franqueado la puerta y había dejado plantados en medio de un recibimiento muy obscuro y muy reducido; como que no era otra cosa que el comienzo de un pasillo que ponía en comunicación, sin duda, todos los cuartos de aquel piso; pues allí, sin saber si debían aguardar o quedarse, permanecieron D. Martín y D.ª Emerenciana, oyendo las voces de la señorita y de la criada, voces que llegaban hasta ellos perfectamente claras y distintas conducidas por la especie de tubo acústico que formaba el pasillo.

—Torpe, animal—le decían,—¿por qué no has dicho que habíamos salido?

—Díre que no están las señoritas.

—Bueno, dílo pronto.

—No—dijo otra de las voces,—ahora ya no es tiempo... nos arreglaremos un poco y saldremos... anda, díles que se sienten, que vamos en seguida.

—¿Pero van a sentarse en el pasillo?

—¿No lo has hecho entrar? Esta chica va a matarnos a fuerza de desazones... Anda, que pasen a la sala... que se sienten...

Y, en efecto, pasaron, y veinte minutos después las señoritas de Acevedo, muy peripuestas y con la sonrisa en los labios, entraban triunfalmente en la misma sala, manifestándose muy agradecidas por la visita. Al poco tiempo, un terrible campanillero interrumpió la amabilísima conversación que, acerca de las alteraciones meteorológicas de la semana, y del mal estado del servicio doméstico, sostenían D.ª Emerenciana y las señoritas de Acevedo. Poco después se oyó que la criada y el que había llamado tan violentamente hablaban en la puerta, bastante próximos a la sala para que no se perdiese una palabra sola de la conversación; la criada penetró de pronto en la sala, y pasando por delante de los visitantes, se fué derecha a las señoritas, a quienes entregó un papel que, según las trazas, era una cuenta, y dijo: aquí tiene usted esto; espera contestación.

Las señoritas se pusieron súbitamente del color de la amapola, y no aniquilaron a la criada, porque, afortunadamente, los ojos de las señoritas de Acevedo no lanzaban rayos exterminadores...

—¿Qué le digo?—preguntó la criada, que por lo visto no entendía de miradas furibundas...

Las señoritas se miraron, y después de hacerse una seña casi imperceptible, una de ellas, la mayor, se levantó, y sonriendo como pudo, dijo a D.ª Emerenciana:

—Dispénsame un momento, querida amiga; son tan estúpidas estas muchachas... voy a... vuelvo en seguida.

Y allá se fué, tirando de la puerta al salir, como si por casualidad y casi inconscientemente la cerrase, mientras la otra hermana continuaba disertando sobre el tema de lo estúpidas que eran las criadas; la discusión entre la hermana mayor de las de Acevedo y el portador de la cuenta, tomó proporciones alarmantes; el acreedor levantaba la voz y profería frases un tanto irrespetuosas; después se dulcificó un poco, y por último, se marchó diciendo:

—Corriente; pues confío en eso; pero mire usted que yo no puedo esperar más.

Un rato después, penetraba de nuevo, al parecer tranquila y hasta risueña, la combatiente, y procuró explicar aquel episodio, que ciertamente no necesitaba explicación, con la torpeza inconcebible de las muchachas.

No tan borrascosas, pero igualmente desagradables, fueron las visitas a la viuda de Berlanga, a quien encontraron los Sres. de Martínez en colojajo, algo sospechosos, con un amigo del difunto marido; a los de Ruiz, que estaban entretenidos en tirarse los trastos a la cabeza, cuando llegaron D.ª Emerenciana y su esposo; a los de Pérez, que comenzaban a comer al anunciarse la visita, y que hicieron sonar los platos y los cuchillos, para darles a entender que su venida molestaba... y a los... y a todos... ni por excepción tuvieron la suerte de encontrar una casa donde comprendieran que se les recibía con gusto...

Muñita y contrariada regresó D.ª Emerenciana a su domicilio, y el marido, al penetrar en su despacho, encontró una tar, eta sobre la mesa.

—¿Quién ha dejado esto?—preguntó.

—Un caballero—contestó la criada;—parece que ha sentido mucho, muchísimo, no encontrar a usted... ahí escribió algo en la tarjeta.

Efectivamente, D. Martín volvió a tomar la tarjeta; era de un antiguo y muy querido amigo suyo, que le decía:

«He venido para traerte un recurso de casación de muchísima importancia. Ténia yo empeño en que lo hubieses despachado tú, porque se trata de grandes intereses y además el cliente es bueno; pero como el plazo para la admisión vence esta noche, no quisiera exponerme a un contratiempo. Lo siento, otra vez será.»

—Vamos—dijo Martínez,—el capricho de Emerenciana me ha costado pagar el coche, no cobrar el recurso, tomar varias desazones y ocasionar muchos disgustos a unos cuantos amigos. No hemos perdido la tarde.

A. Sánchez Pérez.

## Ecos de Madrid

### TEMPERATURA DE AYER

Presión: 771,2 (El Escorial) y 764,6 (Savilla); temperatura máxima, 20,2 (Savilla); idem mínima 16,0 (Burgos, Turis) y El Escorial.

Ayer: llovizna en Barcelona, Sevilla y Guadalupe. Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 20,2; mínima, 14,0.

Sres. Aramburo y hernández, Príncipe 12: Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 18°  
12 " " " " 19°  
5 tarde, 22°  
8 " " " " 20°  
Máxima, 26°  
Mínima, 14°  
El barómetro indica tiempo variable.

## SANTO DE HOY

La Exaltación de la Santa Cruz. Sol: sale a las 5,39, se pone a las 6,11.

El que gana el Jubileo de los Cuarenta Horas en las Valencas; mata a las diez, en la que predica el P. Paulino Sola.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín, 6 de los Arquitectos en San Sebastián.

## POLÍTICOS

Cree *La Epoca* que surgirá algún conflicto en el primer Consejo, con motivo de los proyectos militares del Sr. Cassola.

Ni por ese motivo, ni por ningún otro, porque están conformes los Ministros en todas las cuestiones que urge resolver; y en lo que se refiere concretamente a las reformas militares, se ha dicho hace tiempo por el Sr. Sagasta, y sobre sus palabras no ha vuelto, que los proyectos del ilustre exministro de la Guerra los hacía suyos el Gobierno.

¿Supone *La Epoca* que este Gobierno no es continuación del anterior?

La salida del Sr. General Cassola no implicó el abandono de las reformas, y de ello tiene una prueba el apreciable colega conservador, en que el Sr. Canalejas es Ministro de Fomento.

Ayer llegó el Sr. General Martínez Camarozos.

Han acudido a visitarle buen número de personas, deseadas de saludarle y... de preguntarle; pero el digno General ha observado una reserva punto menos que absoluta, escarmentado sin duda con lo que le ocurrió cuando hizo dimisión de la Capitanía general.

He aquí algunos de los párrafos del manifiesto dirigido por el comité liberal de Guipúzcoa a sus electores:

«Electores liberales: Habéis cumplido con vuestro deber, y el triunfo ha coronado vuestros esfuerzos. Todos los elementos de que ha podido disponer el carlismo se han conjurado contra vosotros, desde el cura agaciller que amenaza con el infierno, y el ex cabecilla que amenaza con la guerra y el incendio, hasta el ojatero que despierta y quiere explotar los estímulos de la ambición y de la codicia. Todos han sido impotentes para quebrantar vuestra firmeza.

«No por haber triunfado hemos de dar tregua a la lucha, al contrario. Hoy debéis empezar los liberales guipuzcoanos una campaña decisiva contra el carlismo, y esta campaña ha de durar hasta que el partido carlista quede completamente dominado.»

Nuestros lectores saben que el dignísimo expresidente del Supremo, Sr. Montero Ríos, dirigió una exposición a S. M. la Reina Regente, suplicando se dignara admitirle la dimisión.

Los términos respetuosos, al par que nobles, de la exposición, son los siguientes:

«Señora: Al aceptar el que suscribe esta instancia el sitio cargo en la magistratura con que, sin solicitarlo quien se reconoce falta de méritos para obtenerlo, se dignó honrarle el Gobierno de V. M., comprendió bien el infirmitario que su primer deber y a la vez su primera necesidad para coadyuvar a la obra del enaltecimiento de las instituciones judiciales que se proponía llevar a cabo el Gobierno de V. M., era abstenerse para lo futuro de toda intervención en la política de los partidos militantes.

«El Gobierno de V. M. sabe perfectamente con cuánta fidelidad ha venido desde entonces el que suscribe cumpliendo este deber.

«Ha resultado, empero, vana la prudencia de su conducta.

«No han faltado partidos políticos que en las Cortes, en la prensa y por la voz de algunos de sus hombres más respetables, han manifestado uno y otro día la creencia de que continuaban viendo a un adversario político en el Presidente del Tribunal Supremo.

«Dado este público y persistente error, no queda al infirmitario otro medio de evitar sus funestas consecuencias, que el de presentar ante V. M. la dimisión de un cargo que, para ser ejercido en bien de la administración de una recta justicia, necesita del prestigio de una imparcialidad indudable y por nadie desmentida de antemano.

«Suplica, por tanto, encarecidamente el que suscribe, a V. M., que se digne aceptar la dimisión que presento de la presidencia del Tribunal Supremo para que el Gobierno de V. M. ha tenido a bien nombrarle por Real decreto de 5 de Mayo último.

«Dios guarde la vida de V. M. y de su augusto hijo S. M. el Rey D. Alfonso XIII, muchos años para bien de la patria.

«Lourizán 7 de Agosto de 1888.—A. L. R. P. de V. M., Eugenio Montero Ríos.»

Noticias de San Sebastián:

S. M. la Reina pasó anteayer a pie por la Concha con las infantas, pasando la tarde en la tertulia que ha adquirido. Regresó a pie hasta el camino de Ayete, escoltada por 200 personas de todas las clases sociales.

La Infanta D.ª Eulalia pasó a pie por el camino de Zarzán, uniéndose después a su augusta hermana.

El regreso de la corte a Madrid se fijará cuando vaya a San Sebastián el Sr. Sagasta. Los Infantes D.ª Eulalia y D. Antonio tienen la intención de seguir allí hasta mediados de Noviembre.

Al cerrar nuestro número no se había acordado definitivamente si hoy se celebraría Consejo de Ministros.

Si se celebra se ultimaré el asunto de las economías, y probablemente se tratará de las bases para los concursos de construcción de barcos en Cádiz y en el Ferrol.

También se fijará la fecha de la salida para San Sebastián del Presidente del Consejo y el Ministro de Fomento.

## LOCALES

La familia del malogrado Rafael Calvo ha tenido la atención de hacernos presente su agradecimiento por las frases que hemos dicho en distintos números a la memoria del eminente actor.

Agradecemos la atención de la familia de Calvo, tanto más cuanto que sólo hemos cumplido un deber al rendir aquel justo tributo a una gloria de la escena española.

Es seguramente digna del mayor elogio la conducta que siguen muchas autoridades para impedir la propagación de las enfermedades contagiosas, sin embargo, de que este año es cuando menos mortalidad acausan en Madrid, pues ayer no se tenían noticias sino de tres casos de difteria ocurridos respectivamente en las calles de Claudio Coello, Caravaca y de la Manzana.

Algunos otros casos ocurren y se ocultan cuidadosamente. El Sr. Gobernador civil ha tenido de ello noticia, y está dispuesto en lo sucesivo, no sólo a imponer a los médicos la corrección gubernativa que les corresponde, sino además a entregarlos a los tribunales.

«Dios guarde la vida de V. M. y de su augusto hijo S. M. el Rey D. Alfonso XIII, muchos años para bien de la patria.»

El Sr. Aguilera, no ha habido ningún caso nuevo, y los ataques que existen están fuera de peligro. El número de niños fallecidos ha sido el de dos.

El Gobernador de Madrid ha recibido ya las adhesiones de personas muy importantes para constituir la Asociación directiva a que se refiere la Real orden sobre saneamiento de Madrid, publicada anteayer en la *Gaceta*, y encamada a hacer eficaz la acción del Gobierno en el servicio permanente que en ella se crea con el nombre de Asistencia pública.

Entre aquellas personas podemos citar, porque así lo afirma anche *La Correspondencia*, al Sr. Santa Ana, propietario de aquel periódico.

Respecto a la actitud que en esta materia se propone guardar el Sr. Moret, dice el mismo periódico lo siguiente:

«Según nuestras noticias, ha llegado el momento de que si el Ayuntamiento de Madrid no responde con sus actos al espíritu que ha dominado al Ministerio de la Gobernación, Sr. Moret, al dictar su decreto de ayer sobre Administración pública, el Ministro de la Gobernación se halla dispuesto a nombrar la comisión administrativa que lleve a cabo cuantas medidas sean conducentes a mejorar la salubridad de la corte de España. Bien puede asegurarse que no ha tenido Madrid hasta ahora un Ministro de la Gobernación y un Gobernador civil de la provincia con resolución más completa de que los servicios municipales se ejecuten de modo que se evite que la capital de España sea, como lo es ahora, aquella en que la mortalidad alcanza proporcionalmente mayor cifra entre todas las de Europa.»

Se ha presentado la viruela en el pueblo de Valdelecha, inmediato a Villarejo de Salvanés.

Para estos dos puntos ha salido de Carabanchel el Diputado provincial Sr. Fernández (don Simón).

La Academia de Bellas Artes de San Fernando, ha formulado y remitido a la Dirección de Instrucción pública el programa de los ejercicios que deben practicar los opositores a la cátedra de teoría e historia de las Bellas Artes, vacante en la Escuela de pintura, escultura y grabado de Madrid.

También ha emitido informe dicha Academia acerca de una instancia de D.ª Carmen

Palacio, en solicitud de que se adquirieran por el Estado tres cuadros atribuidos: uno a Salvador Rosa y dos a Luca Giordano.

La comisión de la Sociedad central de Arquitectos de Madrid, compuesta de los señores Alvarez Capra, Mathet, Navascués, Argenti y Cabello y Lapidra, ha salido para Barcelona, con objeto de asistir al Congreso que se inaugurará allí mañana.

Las fiestas que la villa de Arganda tenía dispuestas en honor de su patrona, y que fueron suspendidas por el temporal, se celebrarán el domingo y lunes próximo, con una corrida de novillos el último día.

La compañía del ferrocarril ha dispuesto trenes de ida y vuelta en las mismas condiciones y horas que anteriormente había establecido.

Han sido decomisados 900 panes faltos de peso por el Sr. Puch, teniente alcalde del distrito del Hospital.

Parece, según dice un periódico, que el señor Caceranor ha declinado el honor de aceptar un título de Castilla que el Gobierno le ha ofrecido.

Ha regresado de su excursión veraniega el Senador y Rector de esta Universidad, señor Pina Fajares.

Dicen varios periódicos que en la *Gaceta* de hoy aparecerá una disposición reglamentando el juego en los centros de recreo.

Se ha encargado de la Delegación especial de ensanche y de la alcaldía del distrito de la Universidad, el Sr. D. Vicente Sáiz, durante la ausencia del Sr. Osorio.

Asimismo ha sido nombrado delegado interino de carruajes el Sr. Maltrana.

Hoy sábado de Madrid el correo para Fernando Póo, y mañana lo verificarán los de Canarias y Río de Oro.

El profesor de derecho canónico del gran seminario de Luxemburgo, M. Hugesch, ha pedido permiso al Sr. Obispo de Madrid para traducir al alemán su notable pastoral sobre el hipnotismo.

De esta pastoral se ha hecho también una edición de lujo en francés en la ciudad de Lila.

Resoluciones del Ministerio de Marina: Nombrado profesor de la Escuela Naval al teniente de navío D. Angel Barlier.

Idem segundo comandante en comisión de la provincia de Cienfuegos, al teniente de navío de primera clase D. Manuel Triana.

Disponiendo pase a continuar sus servicios en la Península el alférez de navío D. Antonio Gastón.

Nombrando segundo comandante interino de la provincia de Canarias al teniente de navío D. José Antonio Fernández Caro, y ayudante del distrito de Garrucha al alférez de fragata graduado D. Francisco Gallud.

Disponiendo embarquen en el acorazado *Pelayo*, para completar su dotación, tres cabos primeros, un corneta y veinticuatro soldados.

A consecuencia de no permitirse el ingreso de nuevos enfermos en el hospital de San Juan de Dios, en virtud del estado ruinoso en que se halla, dicese que han adquirido gran desarrollo las enfermedades que en el mismo se tratan.

Desde el 15 hasta el 30 del actual está abierta la matrícula de la Escuela superior de Diplomática en la secretaría de la misma, sita en el edificio de la Universidad Central, para los que aspiren a la profesión de archiveros, bibliotecarios y anticuarios.

En la Escuela nacional de Música y Declamación, se verificarán los siguientes exámenes de ingreso:

Martes, 25, a las nueve de la mañana, los alumnos que posean conocimientos de solfeo con piano; miércoles, 26, a la misma hora, los que tengan de solfeo con canto, con armonía, con órgano y con instrumentos de orquesta; jueves, 27, a igual hora, los alumnos que procedan de enseñanza libre; viernes, 28, a las diez, prueba de voz para los que deseen ingresar en la enseñanza de canto, y viernes, 28, a las doce, los de declamación.

Los alumnos de uno ó de otro sexo que pretendan ser examinados en los días antedichos, deberán presentarse con anticipación a ellos en la secretaría de dicha escuela a recoger la papeleta de examen, previo el pago de cinco pesetas.

Se ha recibido la aceptación del Sr. D. Frutos Martínez Lumbrales para representar a la Real Academia de Jurisprudencia en el próximo Congreso jurídico de Lisboa.

Ayer se encargó de la tenencia alcaldía del distrito del Congreso el Sr. Becerra Bell, cesando el Sr. Berrueto en el desempeño de aquella.

El Sr. Martínez Madrid ha decomisado en la carretera de Extremadura diez carneros que no habían sido llevados a reconocimiento en el mercado de los Mostenses.

El señor teniente alcalde del distrito del Hospital, Sr. Chávarri, se ha dirigido al señor Gobernador civil pidiéndole que como medida que afecta a la salud pública, decretase la clausura de los puestos en que se venden pasados a las puertas de los establecimientos de otra índole.

Anteayer a las doce fué detenido en la puerta del Sol, por reclamación del juzgado de instrucción del Sur, Avelino Gallego Gómez conocido por lo mucho que ha figurado su nombre en el crimen de la calle de Fuenarrabal.

El globo que diferentes veces ha elevado en anteriores días el Capitán Mía, descendió ayer tarde en las proximidades del Ministerio de la Guerra, quedando aprisionado en los hilos del teléfono de aquel edificio, viéndose obligados los tripulantes, pues con el Capitán Mía iba la Srta. Merell, a saltar sobre un tejado próximo, siendo objeto de la curiosidad del público que llenaba los lugares inmediatos, hasta el punto de hacerse imposible el tránsito de los coches.

Inserta la *Gaceta* los siguientes decretos expedidos por el Ministerio de la Guerra:

«Concediendo la gran cruz del Mérito militar, designada para premiar servicios especiales, a los brigadieres D. José March y García, jefe de brigada del distrito militar de Valencia; D. Manuel Delgado y Zulueta, Go-

bernador militar de la provincia de Córdoba; y D. Miguel Rodríguez y Blanco, secretario de la Dirección general de Infantería.»

También publica el periódico oficial los siguientes decretos del personal de la magistratura de Ultramar:

«Declarando cesante, por enfermo, al magistrado de la Audiencia de la Habana don Antonio Cabrera y Viruega; trasladando a esta vacante a D. Rafael de Zárate y Sequera, Presidente de Sala de la de Manila; declarando cesante a D. José Muñoz y Gaviria, Conde de Fabraquer, abogado fiscal de la Audiencia de la Habana; jubilando a D. Ramón María de Aristegui, juez de primera instancia del distrito de Guadalupe de la Habana; trasladando a una plaza de magistrado vacante en la Audiencia de Cebú a D. Ricardo Díaz Galván, que sirve igual cargo en la de Manila; trasladando a este puesto a don Juan Piqueras, que sirve igual cargo en la de Cebú.

«Trasladando a la plaza de magistrado de la Audiencia de Cebú, vacante por pase a otro destino de D. Vicente Pardo y Bonanza, a D. Antonio Mendo y Figueroa, que sirve igual cargo en la de Manila, y a este puesto a D. Vicente Pardo y Bonanza, trasladando a una plaza de magistrado vacante en la Audiencia de Puerto Rico a D. Joaquín Beneyto Pérez, que sirve igual cargo en la de Manila.

Nombrando en el turno primero para una plaza de magistrado de la Audiencia de Manila a D. José García de







Londres 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74 7/16.  
 París 13.—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 84,10; 4 1/2 por 100, 105,50.  
 Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 75,00.  
 Obligaciones de Cuba, 510,50.  
 Consolidados ingleses, 98 1/4.  
 Última hora: 4 por 100 exterior español, 75 1/16.  
 Londres 13.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74 1/4.

## NUESTRO FOLLETO

El volumen 8.º de nuestra *Biblioteca* le forma el 2.º tomo de *La dama de Monsoreau*, la célebre novela de Dumas, y el 9.º *Las Lobas de Machecoul*, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folleto, muy pronto las pondremos a la venta en las oficinas de LA OPINION y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor titulada *Memorias de un médico*.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes: EL PIRATA, de Walter Scott; NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, de Victor Hugo; LOS DOS ALMIRANTES, de Fenimore Cooper; LOS NOVIOS, de Alejandro Manzoni; y LOS CUARENTA Y CINCO, de Dumas (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba a LA OPINION y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo, y el pedido de la novela ha de acompañar al mandato de la suscripción, para evitar el pe-

dirlo después que esté agotada la edición, como ocurre, por ejemplo, con *Los Cuarenta y cinco* y *Gil Blas*.

## Aviso a los suscriptores y lectores

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico Norteamericano de Madrid, ha puesto a nuestra disposición gratuitamente, para la todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curiosísimo, a la vez que muy útil a enfermos y sanos.

Cuanto de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado o remitido por correo franco de porte.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

### ENRIQUETA FERIOT

(ANTES HONORINE)  
 MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS  
 12, Baquillo, 12  
 MADRID

## ANUNCIANTES

La Agencia General de Representación y Publicidad se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias, y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pidanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo.  
 Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

BARRIO-NUOVO, 7 y 9, MADRID.

### MONROY

Dentista.—Corredora de San Pablo, 21.  
 Contiguo al teatro Lara.

## PILDORAS SCOTT

### SECRETAS

Las Pildoras Scott están compuestas por la esencia de los humores que crean con la sangre. Curan el Reuma, la Gota, la Artritis, la Neuritis, la Parálisis, la Histeria, la Epilepsia, la Insomnia, la Neurastenia, la Debilidad, la Anemia, la Leucemia, la Melancolía, la Hipocondría, la Neuritis, la Parálisis, la Histeria, la Epilepsia, la Insomnia, la Neurastenia, la Debilidad, la Anemia, la Leucemia, la Melancolía, la Hipocondría.

REUMA. GOTA. ARTRITIS. NEURITIS. PARÁLISIS. HISTERIA. EPILEPSIA. INSOMNIA. NEURASTENIA. DEBILIDAD. ANEMIA. LEUCEMIA. MELANCOLIA. HIPOCONDRIA.

**ELIXIR** **TRouETTE** **PERRET**  
 CURACION CIERTA  
 ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO  
 Gastritis, Gastralgias, Diarreas, Vómitos, Posadez del Estómago y Afecciones generales de las Vías digestivas.  
 (Fepsina Vegetal)  
 UNA COPITA DESPUES DE CADA COMIDA  
 PARIS, Venta por Mayor, TROUETTE-PERRET, 163 y 165, Calle de Saint-Antoine.  
 Deposito en todas las Farmacias.

**LA NATIONALE**  
 COMPAÑIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA  
 ANTIGUAMENTE COMPAÑIA REAL  
 Autorizada por Decretos de 23 de Mayo de 1859, 30 de Agosto de 1870 y 1.º de Agosto de 1881.  
 Rue de Grammont, 13, et-rue du quatre-Septembre, 18, à Paris  
 GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCO  
 CONSEJO DE ADMINISTRACION  
 PRESIDENTE DEL CONSEJO:  
 El Sr. GONZALEZ PILLET-WILL, Regente del Banco de Francia  
 ADMINISTRADORES:  
 SS. MALLET (Enrique), de la Casa Mallet-Hos y Cia, Banquero; HORTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia; ANDRE (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia; DE WARTU (A.), antiguo Regente del Banco de Francia; ROHSCHILD (el baron Gustave de), Banquero; LUTSCHER (André), antiguo banquero;  
 SS. CLAUDE (Gustavo), Propietario del Banco de Francia; DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia; ARCHEAUX (Edmundo-Alejandro), antiguo Agente de Cambios; DENORMANDIE, Senador; BOURCERET (Ant.), Propietario; DE VILLERS, Regente del Banco de Francia; AKERMANN, Regente del Banco de Francia; DAVILLIER (Mauricio), Banquero.  
 CENSORES:  
 SS. D'HAUSONVILLE (el Conde); VERNES (Teodoro), de la Casa Vernes y Cia, Banquero; COUDERC Du SAINT-CHAMANT, antiguo Tesorero Pagador general  
 DIRECTOR:  
 Sr. L'HOPITAL (Jorge), antiguo Consejero de Estado.  
 SUBDIRECTOR:  
 Sr. DE VILLE (M.)  
 Direccion General en España: Alcalá, 39, Madrid.

**HIERRO DIALIZADO ORTEGA**  
 CLOROSIS, ANEMIA, EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE  
 Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas.  
 Pídanse HIERRO dializado ORTEGA.  
 Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.

## HIERRO BRAVAIS

PARA PREPARAR INSTANTANEAMENTE EL AGUA DE HIERRO  
 Útil en la mayoría de las farmacias del extranjero

## AVISO

El folleto sobre la *Anemia* y su tratamiento se remite franco a toda persona que lo pida, rue Taibout, 81, PARIS

Dr. Goñi especialista en las vías urinarias y matriz.  
 Montera, 11.

## COLEGIO

El acreditadísimo de segunda enseñanza de Plasencia (Caceres), reúne todas las ventajas y garantías que puedan apetecer los padres. Pídanse reglamentos.

### CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta desde 6 pesetas en adelante.  
 El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:  
 Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta.—Queso.

## CAMARA DE COMERCIO DE PARIS

ESCUELA de altos estudios comerciales  
 108, Boulevard Malesherbes, 108  
 CURSOS NORMALES.—Duración de los estudios: 2 años.  
 APERTURA: Lunes 1.º Octubre 1888.  
 Se reciben alumnos internos y externos.  
 Escuela preparatoria, duración de los estudios: un año.  
 APERTURA: Lunes 1.º Octubre 1888.  
 Para las reseñas complementarias dirigirse al director, que enviará gratuitamente el programa de condiciones y admisión.

## ESPECTACULOS PARA HOY

Alhambra.—A las 8 y 1/2.—2.º de abono.—Turno par.—Marina.  
 Principe Alfonso.—A las 8 y 1/2.—La Escuela modelo.—Los baturros.—La Cruz blanca.—Certamen nacional.  
 Martín.—A las 8 y 1/2.—Tiple en puerta.  
 Tío, yo no he sido!—Flamencomania.—Caramelo.  
 Felipe.—A las 9.—En el ambigü.—A agua patos.—Bordeaux.—Los de Cuba!  
 Price.—A las 9.—Gran función de gala artista y cómica a precios económicos. Toman parte el célebre ventrílocuo norte americano Mr. Leo.—Los excentricos hermanos Lan.—La troupe de velocipedistas y los más notables artistas.  
 Circo Hipódromo de Verano.—A las 9.—Gran función de gala y programa especial; estreno de pantomima.

### MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO  
 Soldado, núm. 8

6 BIBLIOTECA DE LA OPINION.  
 a las dos, la gente de toga a las tres, y la nobleza a las cuatro.  
 —Yo, ¿qué hora como?  
 —Monseñor comenrá hoy a las cinco.  
 —¿A las cinco?  
 —Sí, monseñor, como el Rey.  
 —¿Y por qué como el Rey?  
 —Porque en la lista que Monseñor me ha hecho la hora de eviarme, hay un nombre de Rey.  
 —Nada de eso, amigo mío, estás muy engañado; entre mis convidados de hoy no hay más que simples hidalgos.  
 —Monseñor quiere sin duda divertirse con su humilde sirviente, y yo debo darle las gracias por la honra que me dispensa.  
 —¡Y bien!  
 —¡Pero quiere guardar el inoportunidad!  
 —En ese caso perdímonse monseñor—dijo el mayordomo inclinandose—pero yo crea... suponga...  
 —Vuestro oficio no es crear, señor mío; vuestra obligación no es hacer suposiciones. Lo que debéis vos hacer es cumplir las órdenes que yo os doy sin añadirles ningún comentario. Cuando yo quiero que no se diga, es que quiero que no se sepa. Una cosa, la digo: cuando no la digo, es que quiero que no se sepa.  
 —El mayordomo volvió a inclinarse, y esta vez lo hizo de una manera más respetuosa, que si hubiera estado hablando con un Monarca reinante.  
 —Así, pues, señor mío—continuó el anciano Mariscal—y puesto que no son más que hidalgos los que tengo a comer, me haréis el obsequio de darnos de comer a la hora acostumbrada; es decir, a las cuatro.  
 Al escuchar esta orden se observó la frente del mayordomo, como si acabase de oír su sentencia de muerte. El buen hombre palideció y se encorvó bajo el peso de

7 EL COLLAR DE LA REINA  
 —¿Qué esperáis, un pescado comió el señor Vatel?  
 —El señor Vatel, el señor Vatel—murmuró el mayordomo.  
 —¿Os chocla la comparación?  
 —No, pero el Sr. Vatel se ha immortalizado por haberse atravesado de una estocada.  
 —¡Ah! ¡Ah! ¿Y creéis que vuestro compañero compró la gloria demasiado barata?  
 —No, monseñor; pero cuántos otros sufren más que él en nuestra profesión! ¡Levanten los brazos humillaciones cien veces peores que una estocada, y sin embargo no son immortalizados!  
 —¡Ah, amigo mío! ¿No sabéis que para ser immortalizado es necesario haberse muerto o ser de la Academia Francesa?  
 —Si es así, monseñor, más vale vivir y cumplir bienamente con su obligación. No morire, pues, y haré mi deber como Vatel hubiera hecho el suyo, si el Principe de Condé hubiese tenido paciencia para aguardar media hora.  
 —Prometéis maravillas. No es malo eso.  
 —No, monseñor, ninguna maravilla.  
 —¿Qué esperáis, pues?  
 —Quiere monseñor que se lo diga? Por vida mía que tengo ya curiosidad de saberlo.  
 —Pues bien, monseñor, espero una botella de vino.  
 —¿Una botella de vino? Explícame, señor mayordomo, la cosa se va haciendo interesante.  
 —Voy a deciros lo que es, monseñor. S. M. el Rey de Suecia... Heronadine... S. E. el Conde de Tokay...  
 —¡Y bien! ¿he llegado al extremo de no tener Tokay en mi botdegat? Sería necesario matar a mi anfitrión.  
 —No, monseñor, lo hay en la botega; hay todavía sesenta botellas.

8 BIBLIOTECA DE LA OPINION.  
 agnel mandado. Pero enderezándose luego con el valor de la desesperación:  
 —Sucedá lo que Dios quiera—dijo—monseñor no comenrá hasta las cinco.  
 —¿Como es eso? ¿por qué?—exclamó el Mariscal levantándose.  
 —Porque es materialmente imposible que monseñor coma antes.  
 —Señor mayordomo—dijo el Mariscal sonriendo con orgullo la cabeza que aún conservaba un aire de juventud—veinte años ha que estáis a mi servicio, ¿no es eso?  
 —Veintin años, monseñor, y ademas un mes y dos semanas.  
 —Pues bien, señor mayordomo, a esos veintin años, un mes y dos semanas, no tendréis que añadir ni un día, ni una hora; ¿lo oís?—continuó el Mariscal mordiendo sus delgados labios y frunciendo su plinto entrecejo.—Bisecad esta tarde misma otro año. No quiero que en mi casa se pronuncie jamás la palabra «imposible». Mi edad no es ya la más propia para aprender la significación de esa palabra. No tenemos más que hablar.  
 El mayordomo se inclinó por tercera vez.  
 —Esta noche—dijo—me despidió del servicio de monseñor; pero a lo menos hasta el último momento ese servicio se hará como conviene.  
 Y dió dos pasos atrás hacia la puerta.  
 —¿Qué queréis decir con eso como conviene?—exclamó el Mariscal.  
 —Hágase aquí las cosas como a mí me convenga, y esta es toda la convención que hay que guardar. Ahora bien, yo quiero comer a las cuatro, y no conviene que me deis de comer a las cinco.  
 —Señor Mariscal—dijo secamente el mayordomo—yo he servido en casa de sumiller al señor Principe de Joubert, y de administrador al señor Principe Cardenal Luis de

ALEJANDRO DUMAS

EL COLLAR

DE LA REINA

TOMO I

Biblioteca de LA OPINION

MADRID  
 ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE ALFREDO ALONSO  
 Calle del Soldado, número 8  
 1888



